



58

LOS PÓRTICOS DE BOLONIA

«He estado muy tentado de quedarme aquí en Bolonia, ciudad muy tranquila, muy alegre, muy hospitalaria.»

Epistolario, Giacomo Leopardi

A la sombra de los pórticos resuenan las risas de los amigos reunidos en torno a la mesa de un bar, como en las películas de Pupi Avati; dos chicos improvisan una polka *chinata*, el baile tradicional boloñés que ha vuelto a ponerse de moda en los últimos años, y el aroma de los *tortellini in brodo* reina entre los soportales, recordando a los transeúntes que es la hora de comer. No hay rincón de los pórticos donde no se respire esa alma «hospitalaria» de Bolonia que conquistó incluso a Leopardi: 62 km de columnas, bóvedas y arcadas, repartidos entre el centro de la ciudad y sus alrededores, forman un microcosmos donde la frontera entre lo público y lo privado se disuelve y las puertas del mundo familiar se abren hacia el exterior. Todo tuvo origen a principios de la Alta Edad Media, cuando se empezó a extender el área de los pisos superiores hacia la calle para ampliar la superficie de las casas y, para evitar el derrumbe de los mismos, se erigieron columnas de soporte. Más tarde, en 1288, un bando municipal estipuló que todas las casas debían tener un pórtico privado de uso público, lo bastante alto y ancho para permitir el paso de un hombre a caballo. De madera, de piedra y de cemento, los pórticos han sido siempre el centro de la vida pública, el lugar reservado al paseo, donde la gente «va y viene, se resguarda del sol y del mal tiempo, se entretiene, compra, trata de sus asuntos», como escribió Goethe en su *Viaje a Italia*. Elemento identitario de la ciudad, los pórticos de Bolonia son un concentrado de *emilianità*.



PATRIMONIO CULTURAL, SERIAL

REFERENCIA: 1650

CIUDAD DE ASIGNACIÓN: FUZHOU, CHINA

AÑO DE INSCRIPCIÓN: 2021

MOTIVO: el pórtico público, como modelo de una vida social activa en cualquier momento y con cualquier clima o condición, es un elemento urbano antiguo de interés mundial y encuentra en Bolonia una excepcional y completa representación desde el punto de vista cronológico, tipológico y funcional.





«Oh, cuánto éramos poéticos, pero sin pudor ni miedo / Y los viejos borrachos parecían la literatura / Oh, cuánto éramos todos artistas, pero sin pudor o vergüenza / Acunados entre los pórticos muslos de mamma Bologna.»

Así canta Francesco Guccini en Bologna. He aquí un itinerario que nos lleva a recorrer con paso lento los pórticos de esta extraordinaria ciudad.

Empezamos con un monumento de récord: la **1 logia del Palazzo Arcivescovile**; uno de los pórticos de mampostería más antiguos (data de 1293) y seguramente el más alto de Bologna: mide casi 10 metros. La siguiente parada es el elegante **2 pórtico della Basilica di San Giacomo Maggiore**, con columnas acanaladas de piedra arenisca. Fue construido a partir de 1477 a instancias de Giovanni II Bentivoglio, quien también encargó el **Oratorio de Santa Cecilia** (1505-1506). Si queréis ver uno de los ocho pórticos de madera que quedan en la ciudad dirigíos a la **3 Casa Isolani**. La alta estructura, que data del año 1200, está sostenida por vigas de roble. Según una leyenda, se dice que las tres flechas incrustadas en el techo de madera del pórtico en realidad estaban dirigidas a una hermosa mujer como castigo por



cometer adulterio. La siguiente parada es el pórtico más ancho de Bologna: el **4 cuadripórtico della Basilica di Santa Maria dei Servi**, sostenido por esbeltas columnas de mármol que confieren a toda la estructura una ligereza extrema. Iniciado a finales del Trecento, fue terminado en el siglo XIX. En el interior de la iglesia se puede admirar el cuadro la *Maestà di Santa Maria dei Servi*, de Cimabue. Continuamos nuestra visita en la **5 Casa Berò**, donde podremos apreciar un bello ejemplo de canecillos, los pequeños arcos colgantes que sostienen la cornisa y que a su vez forman semipórticos sin columnas. No muy lejos nos espera uno de los paseos más elegantes de la ciudad: el largo **6 pórtico del Archiginnasio**, también llamado *del Pavaglione*, con sus 30 arcos y suelos de mármol, ricos en conchas fósiles. Fue construido en 1563

por Antonio Morandi, de la familia de arquitectos conocida como Terribilia. Volvemos a la Via Barberia para alcanzar la estrecha Via de' Gombruti: en el número 7 encontramos el **7 pórtico de madera** más reciente, erigido en el siglo XV a pesar de que la ordenanza municipal prohibía la construcción de pórticos de madera ya a finales del siglo XIII. Estamos llegando al final del itinerario. Tras visitar el **8 pórtico más estrecho** de la ciudad, que con sus 95 cm de ancho se esconde en la Via Senzanome, llegamos al **9 pórtico más largo de Bologna y del mundo**: se extiende a lo largo de 3,796 km y conduce desde el Arco del Meloncello hasta el Santuario di San Luca, que desde lo alto del Colle della Guardia custodia la ciudad como lo hace el precioso icono de la Santísima Virgen en su interior. Es costumbre de muchos boloñeses recorrerlo entero.



CASA CARDUCCI

«Y a veces recuerdo con nostalgia las solemnes calles porticadas que parecen escenarios clásicos [...].»

Bologna nel 1888, suplemento extraordinario de *Il Secolo*, 10 de junio de 1888, por el Centenario de la Universidad, Giosuè Carducci

Un desvío de unos diez minutos a pie desde el cuadripórtico de la Basilica di Santa Maria dei Servi conduce a la casa del primer Premio Nobel italiano de literatura, que impartió clases en la Università di Bologna de 1860 a 1904: Giosuè Carducci. Algunas curiosidades: el reloj del comedor está parado a la hora de la muerte del poeta, el premio Nobel se encuentra bien visible, expuesto en un lugar destacado, los 40 000 textos fueron cuidadosamente ordenados por el propio poeta, un fragmento de la túnica de Petarca se encuentra enmarcado en el estudio. En la casa del poeta también se encuentra el sillón en el que se reclinó Garibaldi, herido en Aspromonte.



«[...] EN EL CENTRO DE BOLOGNA / NO SE PIERDE NI UN SOLO NIÑO [...]»

Así cantaba Lucio Dalla en *Disperato erotico stomp*. Y se podría decir, bromeando, que en el centro de Bologna es difícil «encontrar» un solo niño, pues los pórticos han sido durante siglos el lugar favorito de generaciones de boloñeses para jugar al escondite. Bologna es una ciudad ideal para los niños, con su gran centro histórico peatonal, la posibilidad de llegar a todas partes en bicicleta y los numerosos eventos y museos pensados para los más jóvenes. Empezemos por el **1 Museo**

Geologico Paleontologico Giovanni Capellini, que cuenta con más de 160 años de historia, una colección de casi un millón de piezas conservadas en muebles originales del siglo XIX, esqueletos de elefantes y ballenas prehistóricas y una reproducción de un diplodocus, un dinosaurio herbívoro del Jurásico que llegó a Bologna desde América en 1909. La visita a los lugares imprescindibles para jóvenes de todas las edades de Bologna continúa con la **2 Biblioteca SalaBorsa Ragazzi**, que organiza numerosos eventos: desde encuentros entre padres primerizos, matronas y bibliotecarias, talleres para niños y jóvenes hasta actividades para adolescentes y jóvenes adultos, donde se organizan grupos de

lectura, laboratorios, prácticas, eventos, muestras y concursos. La biblioteca también ofrece espacios donde mantener conversaciones, escuchar música, jugar y ver películas. Otra visita ineludible de la ciudad para los menores de 18 años es el **3 Teatro Testoni**, un teatro permanente que cuenta con una programación para niños y jóvenes: 200 espectáculos al año destinados a los colegios durante la semana y a las familias los fines de semana. Bologna también contará pronto con su **4 MUBA**, el Museo de los Niños y de las Niñas, que estará formado por un parque y un espacio interior donde se organizarán actividades y talleres. En las afueras de Bologna hay otros tres museos realmente únicos: en el **5 Museo Ducati** se recorren los más de 90 años de historia de la empresa, desde la fabricación de los primeros aparatos de radio hasta su producción actual, pasando por los primeros motores para bicicletas. En la galería están expuestas 18 motos de carretera y 23 de carreras, que comprenden un periodo que va desde 1946 hasta la actualidad, junto con trofeos, trajes de piloto originales y paneles ilustrativos. La Borgo Panigale Experience también incluye una visita a la fábrica. En Sant'Agata Bolognese se alza la fortaleza de **6 Lamborghini**. Una visita a la fábrica os permitirá contemplar las líneas de producción del Aventador y el Huracán, síntesis perfecta de diseño y tecnología. Además de poder observar la dedicación con la que los trabajadores construyen pieza a pieza estas dos joyas y recibir información sobre cada paso del proceso de producción, podréis ver los enormes motores, los accesorios personalizados y el departamento de marroquinería. A unos 15 km al noroeste de Bologna, el **7 Gelato Museum Carpigiani** cuenta la historia del helado artesanal y de su elaboración, y ofrece degustaciones, lecciones demostrativas, talleres familiares y clases magistrales que os ayudarán a convertirlos en auténticos maestros heladeros.



KIDS



LOS PÓRTICOS DE BOLOGNA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para entrar en el corazón de la vida urbana entre los pórticos.

• **Ottocento bolognese. Nuovi ricordi di Bologna che scompare**, Alfredo Testoni (1933). Anécdotas y memorias escritas por la irónica pluma del «poeta de Bologna», famoso sobre todo por la comedia *Cardenal Lambertini*, protagonizada por Gino Cervi en la gran pantalla.

• **Le straordinarie avventure di Pentothal** (1977) e **Tutto Zanardi** (1981), Andrea Pazienza. A través del lápiz de Paz, antiguo alumno del DAMS, recorreremos las calles, los pórticos y los acontecimientos de la Bologna de los años setenta y ochenta, en plena efervescencia estudiantil.

• **Jack Frusciante ha dejado el grupo**, Enrico Brizzi (1994). La apasionante historia de la entrada en la edad adulta de Alex, de diecisiete años, que se aleja

del respetable y mojigato mundo de su instituto bajo los pórticos. El libro nos ofrece una visión de la Bologna de los años noventa.

• **Almost Blue**, Carlo Lucarelli (1999). Carlo Lucarelli nos lleva tras la pista de un asesino en serie en una Bologna *noir*: «Hay sombra bajo los pórticos y, a veces, cuando el sol se va del todo, hay oscuridad».

• **La notte del Pratello**, Emidio Clementi (2001). Una inmersión en el *underground* de la Bologna de los años 90 entre los pórticos de Via del Pratello de la mano del cantante de la banda de rock Massimo Volume.

• **Tango e gli altri: romanzo di una raffica, anzi tre**, Lorian Macchiavelli, Francesco Guccini (2007). En esta novela escrita a cuatro manos, Bologna «con sus pórticos bajos y silenciosos, su atmósfera antigua, su penumbra» es el escenario de una historia coral que recorre la resistencia partisana sin ocultar su lado oscuro.

• **Gli amici del bar Margherita**, Pupi Avati (2009). Genuina y goliarda como la Bologna de los años 50 en la que viven, la compañía de amigos que se reúne en el bar bajo los pórticos de Via Saragozza ocupan su tiempo entre bromas, ironías y las emociones de una cotidianidad que emerge vívida gracias a la escritura de Pupi Avati.

• **A Bologna le bici erano come i cani**, Paolo Nori (2010). Los boloñeses nunca se separaban de sus bicicletas: las llevaban bajo el brazo incluso cuando paseaban, como perros con correa. Historias cotidianas recogidas bajo los pórticos, en las mesas de un café o en el rellano de una casa.

Para los más jóvenes:

• **La voce del cortile. Di bambini, di ragazzi che crescevano a Bologna**, Andrea Bartoli (2023). Esta novela delicada, apta tanto para adultos como para los más jóvenes, da voz a unos adolescentes boloñeses que se reúnen para jugar e imaginar su futuro en los patios de las casas.